



Mensajes de Morfeo

VOLAR sobre la ciudad, un vasto y hermoso valle o sobre el mar; descender o caer abruptamente desde el cielo para luego sentir la incorporación en el cuerpo de una extraña energía alojada en la boca del estómago; asistir a una enigmática y abigarrada secuencia de imágenes en la cual la coherencia no es la característica principal y muchas veces se traduce en una sensación terrorífica y de amenaza...

El mundo de los sueños aún constituye un verdadero misterio para el común de los mortales, a excepción de quienes han dedicado parte de sus vidas a analizarlos como la chilena Lola Hoffman y el suizo Carl Jung.

Por ello, Rosa Anwandter, quien es miembro de ARE, Association for Research and Enlightenment de Virginia, y del Instituto que lleva el nombre de ese especialista europeo, realizará a partir de los primeros días de abril un curso intensivo de análisis e interpretación de los sueños. En la parte teórica de este taller, los alumnos aprenderán a conocer símbolos, formas, colores, números, puntos cardinales y otros elementos a partir de los cuales se puede descifrar el significado de estas complejas expresiones psicológicas.

—A los participantes en este curso se les explica el significado de éstos y los métodos de importantes analistas de estas manifestaciones, como Carl Jung, Sigmund Freud, Frederic Perls y Alfred Adler.

Estos dos últimos siquiátras alemanes: el primero fue fundador de la escuela de la Gestalt y el segundo, quien decía que todos "los seres humanos nos movemos por un sentimiento de inferioridad e intereses sociales con el fin de ser más", fue discípulo de Freud, padre del psicoanálisis.

Los aspectos prácticos de esta actividad se desarrollarán en el

Licenciada en arte, esta especialista trajo hace 11 años este curso a nuestro país y es autora del libro "Los Sueños, el espejo del alma", publicado el año pasado por editorial Platero.

—Desde la primera clase cada alumno podrá saber a qué etapa de su vida pertenecen determinados sueños gracias a cuestionarios elaborados por psicólogos, quienes no son los únicos que entienden de sueños, a pesar de que a través de ellos y de su análisis pueden fortalecer la ayuda que dan a sus pacientes.

Rosa Anwandter dice que ese es uno de los roles de estos profesionales, aunque sólo cerca del 30 por ciento de ellos se vale de este recurso para reforzar sus terapias.

El nivel básico de este curso dura un mes y contempla cuatro clases de tres a cuatro horas cada una durante ese período y el cupo máximo es de 9 alumnos. Los niveles más avanzados, que son entre cuatro y cinco, duran dos meses y están más orientados hacia un conocimiento más integral de la persona mediante un análisis más profundo de los sueños.

—La mayoría de ellos tienen que ver con nuestra vida cotidiana. Hay algunos que advierten algo que va a suceder y que no necesariamente tienen una connotación sideral sino que pueden registrar la amenaza de alguien cercano, que nos está engañando, lo cual es captado por el inconsciente que registra muchas sensaciones y experiencias en la memoria. Es como un computador respecto del cual uno sólo puede ver lo que está digitando o aparece en pantalla. Sin embargo, la información almacenada en su disco duro es mayor que la que podemos ver y eso es lo que aparece en nuestros sueños.

Otros, agrega la especialista, nos muestran problemas de salud o emocionales, predicen eventos en el largo plazo o tienen ribetes más